



División de los Derechos de los Palestinos

Reunión Internacional de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Palestina

Tema: “El camino hacia la paz israelo-palestina”

Madrid, 17 y 18 de julio de 2001

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1–5	2
II. Declaraciones de apertura	6–27	2
III. Sesiones plenarias	28–62	10
Primera sesión plenaria		
Panorama general de los esfuerzos de paz de israelíes y palestinos	28–39	10
Segunda sesión plenaria		
La situación en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén	40–54	14
Tercera sesión plenaria		
El camino hacia la paz	55–62	18
IV. Sesión de clausura	63–69	20
Anexos		
I. Observaciones generales		23
II. Lista de participantes		26



I. Introducción

1. La Reunión Internacional de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Palestina se celebró en Madrid el 17 y el 18 de julio de 2001, bajo los auspicios del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino y de conformidad con lo dispuesto en las resoluciones de la Asamblea General 55/52 y 55/53, de 1º de diciembre de 2000.

2. El Comité estuvo representado por una delegación integrada por el Sr. Ibra Deguène Ka (Senegal), Presidente del Comité; el Sr. Bruno Eduardo Rodríguez Parrilla (Cuba), Vicepresidente del Comité; el Sr. Ravan A. G. Farhâdi (Afganistán), Vicepresidente del Comité; el Sr. Walter Balzan (Malta), Relator del Comité; el Sr. Sotirios Zackheos (Chipre), y el Sr. Nasser Al-Kidwa (Palestina).

3. En el marco de la Reunión se celebraron una sesión de apertura, tres sesiones plenarias y una sesión de clausura. En las sesiones plenarias se debatieron los temas titulados "Panorama general de los esfuerzos de paz de israelíes y palestinos", "La situación en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén" y "El camino hacia la paz".

4. Presentaron exposiciones 14 expertos procedentes de diferentes regiones, incluidos palestinos e israelíes. La Sra. Rawya Shawa, miembro del Consejo Palestino, era uno de los expertos invitados pero no pudo viajar a Madrid debido a las restricciones de viaje impuestas por Israel. A la Reunión asistieron representantes de 62 gobiernos, Palestina, tres organizaciones intergubernamentales, seis órganos de las Naciones Unidas y 46 organizaciones de la sociedad civil, así como invitados especiales del país anfitrión y representantes de los medios de difusión, universidades e institutos.

5. Los principales aspectos del debate se destacaron en las observaciones generales de la Reunión (véase el anexo I).

II. Declaraciones de apertura

6. El Sr. Josep Piqué, Ministro de Asuntos Exteriores de España, señaló que era necesario más que nunca reiterar los términos de referencia fundamentales del proceso de paz, que se habían establecido en la Conferencia de Madrid de 1991, pues constituían la única vía posible hacia la paz, a saber, las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967) y 338 de (1973) y el principio de territorio por paz. A pesar de los numerosos esfuerzos diplomáticos llevados a cabo por la comunidad internacional y los esfuerzos de la Autoridad Palestina para poner coto a la violencia, la situación había seguido deteriorándose y empeoraría aún más, a menos que se adoptara una política capaz de romper el encadenamiento de acciones y reacciones violentas. Las incursiones ilegales en los territorios bajo control de la Autoridad Palestina y el uso excesivo y desproporcionado de la fuerza por parte de Israel, los ataques terroristas llevados a cabo por radicales palestinos, la continuación de la política de asentamientos, las demoliciones de viviendas palestinas y las ejecuciones extrajudiciales eran algunos de los eslabones de esa espiral de violencia que debía detenerse. Era urgente garantizar el respeto de la legalidad internacional, en especial el Cuarto Convenio de Ginebra y abordar las causas profundas que motivaban esas acciones.

7. El Sr. Piqué indicó que los efectos directos de la violencia, la política de bloqueo y aislamiento de los territorios y el cese de las transferencias israelíes por recaudación del impuesto sobre el valor añadido (IVA) habían provocado un grave deterioro de las condiciones de vida en los territorios y una merma sustancial de los recursos de la Autoridad Palestina, situación que acabaría también teniendo un impacto en la economía israelí. Todo esto implicaba graves riesgos para la estabilidad regional. El orador subrayó que el cambio del signo del voto en las últimas elecciones celebradas en Israel no podían atribuirse a la falta de voluntad de paz del pueblo israelí, sino a una aguda sensación de inseguridad.

8. El Sr. Piqué expresó su optimismo por el hecho de que las negociaciones de Camp David y las de Taba, que habían colocado a las partes más cerca de un acuerdo que nunca, acabarían dando sus frutos. La comunidad internacional debía aprovechar la frágil ventana de oportunidad abierta por los esfuerzos diplomáticos. Era necesario poner en práctica sin demora las recomendaciones del Informe Mitchell en su totalidad. El establecimiento de un calendario y de algún tipo de mecanismo de supervisión internacional contribuiría a la aplicación de las recomendaciones. Era necesario que los palestinos vieran el fin de la ocupación y la creación de un Estado palestino viable y democrático, y que los israelíes vieran garantizado su derecho a vivir en paz y seguridad. También era necesario que se diera una solución justa y duradera a las cuestiones de Jerusalén y los refugiados, como establecen las resoluciones del Consejo de Seguridad, la legalidad internacional y los acuerdos firmados por las partes. El orador dijo que España asumiría la presidencia de la Unión Europea dentro de pocos meses y aseguró que su Gobierno, en esa calidad, no escatimaría esfuerzo alguno para contribuir a crear las condiciones necesarias para alcanzar una paz justa y duradera para todos los pueblos de la región.

9. El Sr. Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, en un mensaje leído por su representante, el Sr. Terje Rød-Larsen, Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General ante la Organización de Liberación de Palestina y la Autoridad Palestina, dijo que desde septiembre último la violencia sobre el terreno se había cobrado más de 600 vidas y que miles de personas habían resultado heridas: la gran mayoría de los muertos y heridos eran palestinos. El Secretario General condenó todos los actos de terrorismo y señaló que la crisis había exacerbado el sentimiento de ira, resentimiento y desconfianza entre los israelíes y los palestinos. Esos trágicos acontecimientos subrayaban la urgencia de seguir adelante con las gestiones para lograr la calma, estabilizar la situación y permitir a las partes reanudar su diálogo. Añadió que las Naciones Unidas habían suscrito plenamente el informe de la Comisión Mitchell y permanecerían a disposición de las partes y de los copatrocinadores del proceso de paz en sus esfuerzos por aplicar las recomendaciones del informe. Las autoridades de ambas partes debían mostrar la voluntad política y el valor necesarios para reanudar las conversaciones de paz a fin de lograr un arreglo amplio, justo y duradero en la región sobre la base de las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967) y 338 (1973) y del principio de territorio por paz. Refiriéndose a la frágil cesación del fuego negociada el mes anterior, el Secretario General insistió en que ambas partes debían hacer cuanto estuviera a su alcance para restablecer la cesación del fuego y abocarse rápidamente a la aplicación de las recomendaciones del informe. La cesación del fuego, el período de apaciguamiento y las medidas de fomento de la confianza eran pasos decisivos en la vía hacia la reanudación de un diálogo político significativo.

10 En el mensaje se pasó revista a los efectos de las acciones militares contra las ciudades, aldeas e instalaciones agrícolas palestinas, así como de otras políticas israelíes que habían hundido la economía palestina. El Secretario General subrayó la necesidad de poner en marcha un programa de asistencia urgente y en gran escala a fin de que los palestinos pudieran reconstruir sus vidas y sus viviendas. Las Naciones Unidas proseguirían su labor de rehabilitación de la economía palestina, haciendo especial hincapié en la prestación de asistencia de emergencia efectiva al pueblo palestino. El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), que había prestado servicios sociales de educación y atención de la salud a generaciones de palestinos, estaba teniendo repetidos problemas financieros. El Secretario General pidió a los donantes que siguieran prestando asistencia al OOPS y que contribuyeran de manera generosa a su presupuesto. Los copatrocinadores y demás integrantes de la comunidad internacional deberían impedir el desmoronamiento del proceso de paz. Por su parte, el Secretario General se comprometió a seguir haciendo todo lo que fuera necesario para contribuir a las gestiones en pro de la paz.

11. El Sr. **Ibra Deguène Ka**, Presidente del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, señaló que el Comité se había sentido muy alarmado por la incesante violencia en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y por el uso excesivo de la fuerza por parte de las fuerzas de defensa israelíes. El Comité había sostenido siempre que una fuerza internacional de protección debería ser desplegada en el territorio palestino ocupado. El Comité también había sumado su voz a la de la comunidad internacional para condenar la práctica de ejecuciones extrajudiciales de palestinos por las fuerzas de seguridad israelíes, política que era contraria al derecho internacional y constituía una violación del acuerdo de cesación del fuego que se había firmado recientemente. El Comité apoyaba plenamente las conclusiones equilibradas de la Comisión Mitchell e instó a que se pusieran rápidamente en práctica todas sus recomendaciones. A este respecto, el Comité deploró las tácticas israelíes de utilizar incidentes aislados de violencia como pretexto para demorar indefinidamente el cumplimiento de las recomendaciones, como la congelación de las actividades relacionadas con los asentamientos. No era posible que una parte en la controversia pretendiera desempeñar al mismo tiempo el papel de árbitro. Por ello se necesitaba un marco definido para la aplicación de las recomendaciones del Informe Mitchell, junto con un mecanismo imparcial para supervisar el cumplimiento por las partes. Menos que eso equivaldría prácticamente a perpetuar el injusto statu quo de la ocupación y la agresión, y sólo contribuiría a aumentar el nivel de desesperación e inestabilidad en toda la región.

12. Con arreglo a la posición de principio del Comité, el meollo de la cuestión de Palestina era la ocupación ilegal por Israel del territorio palestino, incluida Jerusalén, las actividades de establecimiento ilegal de asentamientos y otras políticas y prácticas ilegales. El Comité seguiría exhortando al Gobierno de Israel a que respetara y acatará plenamente los principios del Cuarto Convenio de Ginebra y las disposiciones de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. El Comité había expresado su preocupación especial por los peligros que planteaba la rápida desintegración de la economía palestina como resultado de las políticas de restricción impuestas por el Gobierno de Israel. Los repetidos cierres del territorio palestino ocupado, las restricciones a la circulación de personas y bienes, la retención de los derechos arancelarios y de los ingresos fiscales y otras medidas de castigo colectivo habían tenido un efecto desastroso sobre la economía y los medios de vida de las

familias palestinas. Había una verdadera preocupación respecto de la crisis fiscal de la Autoridad Palestina, sus instituciones y su capacidad para seguir funcionando.

13. El Sr. Ka exhortó a que se hicieran esfuerzos para ayudar a las partes a regresar a la mesa de negociaciones a fin de lograr una solución amplia, justa y duradera de la cuestión de palestina sobre la base de las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967) y 338 (1973) y de la resolución 194 (III) de la Asamblea General. Reafirmó la posición del Comité en el sentido de que las Naciones Unidas debían seguir ejerciendo su responsabilidad permanente en relación con todos los aspectos de la cuestión de Palestina hasta que se resolviera de manera satisfactoria, en cumplimiento de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y de conformidad con la legitimidad internacional, y hasta que se hubiera logrado el respeto cabal de los derechos del pueblo palestino. El orador acogió con agrado el compromiso firme del Secretario General y lo alentó en sus infatigables esfuerzos, y exhortó a los copatrocinadores del proceso de paz, la Unión Europea, el Movimiento de los Países no Alineados, otros grupos regionales y todas las demás entidades con una presencia internacional a que aliviaran la difícil situación del pueblo palestino y prestaran asistencia a las partes con objeto de lograr la paz.

14. El Sr. Miguel Ángel Moratinos, Enviado Especial de la Unión Europea al proceso de paz del Oriente Medio, dijo que el proceso de paz constituía un esfuerzo en el que no se debía cejar por un momento. La paz era posible y la comunidad internacional debía reafirmar su decisión de avanzar hacia la paz. La violencia traía más violencia y los esfuerzos por detener la violencia habían resultado vanos. Las numerosas iniciativas en favor de la paz se habían estrellado contra el mismo muro de terquedad levantado por unos pocos, a pesar de que entre los palestinos y los israelíes seguía existiendo una mayoría de buena voluntad. Existía una gran desconfianza en ambas partes. Quienes sólo tenían interés en el conflicto destruían la esperanza de paz con el objetivo de demostrar que la única realidad posible era la de la guerra. En el pasado, por encima de opiniones divergentes sobre cómo avanzar, nadie había puesto en duda la voluntad de los gobiernos de ambas partes en favor del proceso de paz. Uno de los elementos positivos era la nueva actitud de la comunidad internacional, que debía dar respuesta tanto a la falta de alternativas como a la crisis de voluntad política. Se habían producido varias iniciativas importantes a favor de la paz, entre ellas, en los últimos tiempos, las recomendaciones del Informe Mitchell que debían aplicarse antes de que se convirtieran en papel mojado.

15. El orador dijo que existía una pérdida de confianza, no sólo entre las partes, sino que también se había deteriorado la confianza que cada parte venía teniendo en sí misma. El campo de la paz israelí había puesto por primera vez en duda la posibilidad de alcanzar un acuerdo de paz. Ahora comenzaban a ser conscientes de que esa actitud había obrado a favor de quienes mantenían posiciones más duras. En la parte palestina, los grupos extremistas habían impuesto una agenda de violencia. Europa siempre estaría en contra del terrorismo y no aceptaría las ejecuciones extrajudiciales de ciudadanos palestinos. Había que evitar e impedir las provocaciones, la incitación y las recriminaciones mutuas, y la política de asentamientos debía congelarse definitivamente. Señalando a la atención el grave deterioro de la situación política y económica, tanto entre los palestinos como entre los israelíes, el orador dijo que la Unión Europea había tratado de aliviar los sufrimientos económicos de los palestinos y apoyar la viabilidad de la Autoridad Palestina. Todo intento de desestabilizar el liderazgo palestino encontraría una dura respuesta europea, ya que sólo alimentaría el campo de los radicales y crearía una total anarquía.

16. El Sr. Moratinos dijo que la paz era posible, pero que exigía la decisión política de seguir adelante. No debía permitirse que la situación actual empeorara. La Autoridad Palestina estaba haciendo esfuerzos muy significativos para reducir la violencia, pero aún quedaba más por hacer y la comunidad internacional debía apoyar esos esfuerzos. El Informe Mitchell ofrecía suficiente base de solución para el cese de la violencia y la reanudación de las negociaciones, que debían basarse en los progresos alcanzados previamente en Oslo, Sharm el-Sheij, Camp David y Taba. Los diversos actores internacionales deberían mantener una presencia efectiva en la zona y fortalecer su coordinación, que ya era considerable entre los enviados especiales de las Naciones Unidas, la Unión Europea, los Estados Unidos y la Federación de Rusia.

17. **El Sr. Yasser Abed Rabbo**, Ministro de Información, Cultura y Artes de la Autoridad Palestina y representante de Palestina, dijo que el principal elemento que frustraba los intentos de llegar a una paz justa era la continuación de la ocupación israelí del territorio palestino. La crisis actual en la región era atribuible al incumplimiento de todas las resoluciones de las Naciones Unidas en que se exhortaba a poner fin a la ocupación israelí y a aplicar el derecho internacional. Los sucesivos gobiernos israelíes habían persistido en impedir la aplicación de los acuerdos firmados entre las dos partes desde la Declaración de Principios de Oslo.

18. El mundo no debería tratar de hallar un remedio parcial a la opresión que vivían a diario los palestinos. Los palestinos rechazaban la violencia porque eran un pueblo que había sido víctima de la violencia durante los 34 años que habían vivido bajo la ocupación israelí. El orador lamentó que en la campaña propagandística llevada a cabo en Israel y los Estados Unidos se equipara a la víctima con el verdugo. Rechazó también la idea falaz promovida en Israel y los Estados Unidos de que los palestinos habían rechazado una propuesta generosa en las conversaciones de Camp David y que, por tanto, merecían la política de excesos y terror que aplicaba el actual Gobierno israelí. En realidad, lo que se propuso a los palestinos en Camp David no fue otra cosa que un proyecto israelí por el que se recortaban partes extensas del territorio palestino, con lo que quedaba dividido en cantones aislados entre sí, se perpetuaba el dominio israelí en una parte importante de las fronteras con el mundo árabe, se mantenía el dominio del espacio aéreo y las aguas freáticas, se conservaban las bases militares israelíes en el territorio con el fin de legitimar la perpetuación de la ocupación, se rechazaba cualquier solución del problema de los refugiados y se mantenía a Jerusalén bajo la soberanía israelí, mientras que se concedía a los palestinos atribuciones administrativas meramente formales.

19. A fin de impedir que Israel siguiera hablando del cese de la violencia mientras las seguía ejerciendo, se necesitaba la presencia de observadores internacionales que garantizaran la aplicación de las recomendaciones del Informe Mitchell y que supervisarán el cese completo de las actividades relacionadas con los asentamientos israelíes y la aplicación de los acuerdos firmados. El orador exhortó a los israelíes a que rechazaran la propaganda de la ocupación y la agresión y a que defendieran junto a los palestinos una paz justa mediante la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas y el principio de territorio por paz.

20. También formularon declaraciones los representantes de gobiernos y organizaciones intergubernamentales. El representante de **Egipto** dijo que Israel no podía seguir manteniendo su embargo contra los palestinos y al mismo tiempo quejarse de problemas relacionados con la seguridad. Exhortó al Gobierno israelí a que

cumpliera su compromiso en relación con las recomendaciones del Informe Mitchell y apoyara el establecimiento de un mecanismo de supervisión internacional en el territorio. El orador esperaba que bajo la presidencia de España, la Unión Europea desempeñaría un papel más activo en el proceso de paz. El representante de **Malasia** dijo que el Informe Mitchell proporcionaba una buena base para salir del estancamiento y levantar un puente que condujera al proceso de negociación. Era necesario reconstruir con carácter urgente el proceso de Madrid y los acuerdos de Oslo. El orador encomió a la Autoridad Palestina por aceptar sin ambigüedades el Informe Mitchell y lamentó que el Gobierno israelí siguiera rechazando partes importantes del Informe, incluido el llamamiento a favor de un cese total de las actividades relacionadas con los asentamientos. Europa mantenía buenas relaciones con países de la región y sería un interlocutor importante y bien acogido. Israel debería desistir de seguir llevando a cabo acciones militares y de emprender operaciones militares o una invasión en gran escala contra la Autoridad Palestina, como se conjetura en muchos círculos. Esa acción asestaría un golpe catastrófico a lo que quedara del proceso de paz. El representante de **China** dijo que los israelíes habían utilizado la fuerza para causar enormes pérdidas y humillación al pueblo palestino, empujando el proceso de paz al borde del colapso. Las resoluciones de las Naciones Unidas y el principio de territorio por paz deberían constituir la base para el proceso de paz. La cuestión de Palestina es un aspecto central del conflicto del Oriente Medio. En su calidad de miembro permanente del Consejo de Seguridad, el Gobierno de China ha trabajado activamente recurriendo a diferentes canales para lograr una solución. Había alentado a Israel a que aplicara una política moderada y mostrara mesura en el uso de la fuerza. El Gobierno de China seguiría trabajando con miras a una solución total de los problemas del Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina.

21. El representante de la **India** dijo que su Gobierno había apoyado plenamente la Autoridad Palestina desde su surgimiento y le había prestado todo el apoyo político y la asistencia posibles. La India seguiría prestando asistencia material y técnica al pueblo palestino para que pudiera consolidar sus logros en el camino hacia la libre determinación. El orador unió su voz a las que, a escala internacional, pedían que se aliviaran de inmediato las restricciones impuestas a los palestinos por Israel y se pagaran los fondos que se adeudaban a la Autoridad Palestina. El representante de **Indonesia** dijo que la gravedad del conflicto en curso exigía que el Consejo de Seguridad reconsiderara con carácter urgente su posición, a fin de enviar una fuerza de observadores internacionales al territorio ocupado, de conformidad con el mandato que le incumbía de mantener la paz y la seguridad internacionales, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas. Indonesia había apoyado desde el inicio la justa causa palestina. El Gobierno de Indonesia deseaba que el pueblo palestino lograra lo que Indonesia había logrado para su propio pueblo: la independencia y la justicia verdaderas, en libertad y dignidad.

22. El representante de la **República Dominicana** dijo que su Gobierno había sido siempre un firme defensor de las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967) y 338 (1973). También apoyaba las directrices de la Conferencia de Madrid de 1991. El orador condenó todos los tipos de violencia y terror y señaló que sólo había una forma de lograr la paz entre los pueblos israelí y palestino: el diálogo y la negociación. Exhortó a que se intensificaran y redoblaran los esfuerzos con miras al restablecimiento de la paz tan deseada. El representante de **México** dijo que su Gobierno estaba profundamente preocupado por el rápido empeoramiento de la situación en el Oriente Medio. El uso excesivo de la fuerza sólo exacerbaría los sentimientos

negativos entre las dos partes. El Informe Mitchell debería arrojar una nueva luz sobre la situación y ayudar a las partes a restablecer el diálogo. El orador apoyó el pleno reconocimiento del derecho de los pueblos a la libre determinación. Una solución política era el único camino hacia la paz.

23 El representante de la **Organización de la Conferencia Islámica** dijo que los actos de barbarie israelíes habían causado la muerte de más de 600 palestinos. Las restricciones israelíes abrogaban el derecho de circulación. Israel seguía confiscando tierras y permitiendo que los colonos atacaran libremente a los palestinos, sus tierras y sus cosechas. El acordonamiento del territorio palestino había provocado el colapso de la economía palestina. La prestación de servicios sociales, como la atención de la salud, se estaba degradando. Mientras tanto, los colonos palestinos actuaban con total libertad. Los israelíes estaban tratando abiertamente de destituir al Sr. Arafat. Sus planes no se dirigían únicamente contra los palestinos, sino contra todos los árabes de la región. Israel no había respetado la cesación del fuego al invadir el territorio palestino bajo control de la Autoridad Palestina y seguir destruyendo barrios palestinos enteros en Jerusalén so pretexto de que no se habían otorgado permisos de construcción en esos lugares. Se había expulsado a las personas de sus hogares para que los israelíes pudieran apoderarse de sus bienes. Los colonos cortaron las fuentes de agua y electricidad. Los palestinos veían cómo sus aguas eran desviadas a la luz del día sin que la comunidad internacional hiciera nada para impedirlo. El orador destacó que los Estados Unidos estaban ayudando a Israel, al tiempo que Israel rechazaba cualquier tipo de asistencia internacional o regional dirigida a los palestinos. Esas acciones israelíes exigían que la comunidad internacional adoptara una posición firme asumiendo sus responsabilidades y enjuiciando a los culpables de cometer crímenes contra la humanidad y contra los palestinos.

24. El representante de la **Liga de los Estados Árabes** dijo que desde la Conferencia de Madrid, el proceso de paz había atravesado muchas etapas. La Liga había considerado que el proceso de Madrid había significado un importante paso hacia la paz. Se habían establecido acuerdos entre los palestinos y los sucesivos gobiernos israelíes. Como resultado inevitable de la frustración sentida por los palestinos y la provocación llevada a cabo por el Sr. Sharon, había estallado la intifada de Al-Aqsa. Dijo que los planes del Sr. Sharon, establecidos ya en 1997, cuando desempeñó las funciones de Ministro de Infraestructura Nacional, tenían como principal objetivo modificar la composición demográfica de la zona a fin de mantener una posición ventajosa. Ello comprendía el establecimiento de colonias judías en territorios palestinos y la construcción de carreteras entre esos aproximadamente 200 asentamientos, de manera que en unos 20 a 30 años hubiera más de un millón de nuevos colonos. Dijo que Israel también había planeado establecer una nueva administración palestina bajo otra autoridad. Todo ello se estaba llevando a cabo bajo la mirada de la comunidad internacional, que no había respondido en forma decisiva. La Liga estaba decidida a prestar el mayor apoyo político y económico al pueblo palestino. El pueblo palestino había unido sus fuerzas nacionales con el único objetivo de hacer frente a todos los retos. El orador acogió con agrado los esfuerzos del Secretario General de las Naciones Unidas quien debería adoptar las medidas necesarias para frustrar la agresión israelí, y se mostró sorprendido por la actitud de los partidos políticos de Israel, partidos que decían estar a favor de la paz. Los palestinos estaban listos para ejercer su derecho a la legítima defensa con los medios que tuvieran a su disposición. El orador exhortó a los gobiernos de los Estados miembros de la Unión Europea a que apoyaran a los palestinos en las situaciones de crisis.

25. El representante de la **Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO)** dijo que el estancamiento del proceso de paz había venido acompañado de continuas privaciones para los palestinos y que los asentamientos israelíes constituían el principal obstáculo para la paz. En la mayoría de los casos, los asentamientos rodeaban a comunidades palestinas o se confiscaban extensiones enormes de territorio palestino para futuros asentamientos israelíes. Las perspectivas de soberanía palestina se veían comprometidas por las disposiciones israelíes en materia de seguridad. En un informe de la CESPAO se expusieron las repercusiones negativas de la ocupación israelí y se indicó que la construcción de nuevos asentamientos había seguido afectando negativamente al proceso de paz. Según el informe, las cuestiones relativas al agua y el medio ambiente seguían siendo de importancia crítica. La deforestación de las tierras también contribuyó al empeoramiento de la situación. En el informe se señaló que la ocupación israelí desalentaba las inversiones e inhibía el crecimiento. Las restricciones impuestas a la circulación de productos y personas contribuía a la pérdida de ingresos, y la retención de los ingresos por parte de Israel agravaba aún más los problemas. La CESPAO estaba procurando obtener fondos para aumentar su asistencia al territorio palestino. El orador destacó las recomendaciones del Informe Mitchell y subrayó que el principio de territorio por paz debería ponerse en práctica.

26. El representante del **Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat)** dijo que Hábitat era el organismo de las Naciones Unidas cuyos dos principales objetivos eran “vivienda para todos” y “asentamientos humanos sostenibles”. En relación con la cuestión de Palestina, el Centro había recibido el mandato de aplicar su resolución titulada “Asentamientos humanos ilegales de Israel en los territorios palestinos ocupados”. En la resolución se exhortó a las autoridades israelíes a que aplicaran un número determinado de medidas con el fin de permitir al pueblo palestino la satisfacción de sus necesidades de vivienda, entre ellas poner fin a la confiscación de tierras palestinas y al establecimiento de asentamientos. En la resolución también se exhortó a las autoridades israelíes a que aceptaran la aplicabilidad *de jure* del Cuarto Convenio de Ginebra en los territorios ocupados. En la misma resolución se pidió a la Directora Ejecutiva de Hábitat que organizara una reunión sobre el establecimiento de un fondo para asentamientos humanos para el pueblo palestino en los territorios palestinos ocupados. El orador invitó a los participantes a que se sumaran a la organización de la reunión mediante la prestación de apoyo político y financiero con miras a la preparación de los estudios necesarios para el establecimiento del fondo.

27. El representante del **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)** dijo que durante más de 21 años el programa de asistencia al pueblo palestino del PNUD había prestado asistencia técnica y financiera por valor de más de 350 millones de dólares de los EE.UU. El PNUD era un asociado importante en programas relacionados con la infraestructura, el abastecimiento de agua, el alcantarillado, las carreteras, el desarrollo rural y el fomento de la capacidad. Refiriéndose a la intensificación de la crisis económica desde la intifada, dijo que dos terceras partes de la población vivía por debajo de la línea de pobreza y que el desempleo era superior al 50%. Aunque en pocas ocasiones se hiciera mención de ello, la situación tenía efectos graves sobre la salud psicológica del pueblo. Los suministros de muchas pequeñas aldeas habían sido cortados. Las municipalidades palestinas estaban encarando graves problemas porque no recibían los fondos necesarios y no podían prestar servicios básicos. Numerosas familias no estaban en condiciones de seguir

apoyando la educación de sus hijos. Dijo que había habido una falta de respuesta ante la situación por parte de la comunidad internacional, lo que había traído como resultado una pérdida colectiva de los logros resultantes de la asistencia para el desarrollo. El Programa aplicó un enfoque a dos niveles en relación con las actividades de desarrollo y las actividades de socorro de emergencia. Se habían dedicado 33 millones de dólares a la asistencia de emergencia. El orador hizo un llamamiento para que se prestara apoyo a las actividades que se realizaban en las esferas de la rehabilitación, la salud, la educación, la vivienda y la agricultura.

III. Sesiones plenarias

Primera sesión plenaria

Panorama general de los esfuerzos de paz de israelíes y palestinos

28. Los oradores que participaron en esta sesión plenaria examinaron el proceso de paz de Madrid, los acuerdos de Oslo y los acuerdos y entendimientos ulteriores, los progresos realizados y los obstáculos encontrados en las negociaciones sobre el estatuto provisional y el estatuto permanente, y los acontecimientos recientes en el proceso de paz.

29. **El Sr. Yossi Katz**, miembro del Knesset, dijo que el programa político esbozado por el ex Primer Ministro Barak en Camp David, con cambios de poca importancia, debería constituir la base de los acuerdos de paz entre Israel y los palestinos. Los acuerdos reconocerían a un Estado palestino independiente. Las fronteras serían las de 1967, con ligeros ajustes, de manera que se permitiera el establecimiento de uno o dos bloques de asentamientos judíos. El resto de los asentamientos sería evacuado. El Estado palestino recibiría otras tierras y el derecho de paso a cambio de las tierras a que renunciara en un acuerdo. El Estado de Israel reconocería la injusticia y el sufrimiento que se había causado a los refugiados palestinos en la guerra de 1948 y estaría en el centro de una amplia gama de asistencia internacional encaminada a resolver de una vez por todas el problema de los refugiados palestinos, prestando ayuda a los Estados en que hubiera refugiados palestinos y, en primer lugar, al Estado palestino. Israel absorbería unos 100 000 refugiados dentro de la Línea Verde. Jerusalén se dividiría en tres partes. Se reconocería la soberanía de Israel en la parte occidental, incluidos Givaat Zee, Maale Adumim y otros nuevos barrios establecidos después de la guerra de 1967. La Al-Quds palestina incluiría los barrios de Jerusalén oriental y los pueblos de los alrededores de Jerusalén, como Abu Dis, Anata y otras. La Ciudad Vieja tendría un régimen especial y su situación se determinaría dentro de 10 ó 20 años. La situación de los lugares sagrados se abordaría en un acuerdo separado.

30. El orador señaló que Israel no debería imponer una solución a los palestinos mediante el uso de la fuerza ni los palestinos podrían imponer una solución a Israel mediante la violencia. Criticó la demolición de casas palestinas y el empleo de expresiones irrespetuosas dirigidas contra el Presidente Arafat. En lugar de ello debería alentarse a los líderes palestinos para que adoptaran todas las medidas necesarias para impedir los actos terroristas. Dijo que el Sr. Shimon Peres era miembro del Gobierno únicamente porque consideraba que podría estar en condiciones de promover la paz y que se podría lograr que las partes volvieran a la mesa de negociaciones. Para que ello sucediera, había que poner fin a la violencia. Los dirigentes palestinos

deberían adoptar decisiones muy difíciles. Una vez que existiera una cesación bilateral del fuego, los promotores de la paz en Israel podrían exigir al Primer Ministro Sharon que mostrara todas sus cartas en relación con los acuerdos permanentes. No cabría pensar que, de caer la coalición Sharon-Peres, un Gobierno laborista ocuparía inmediatamente su lugar. Lamentablemente, la alternativa inmediata era un Gobierno de extrema derecha o un Gobierno encabezado por Netanyahu.

31. El Sr. Katz indicó que durante el Gobierno actual, el apoyo del público israelí al proceso de paz se habría derrumbado en forma espectacular a medida que aumentaba el número de ataques terroristas y se agravaba el conflicto militar durante la intifada. Aunque una clara mayoría de los israelíes consideraba que los asentamientos interferían con el logro de la paz y de que se los debería evacuar, cada acto de violencia contra los colonos provocaba un aumento de la solidaridad y una disminución de la confianza en el proceso de paz. La experiencia había demostrado que la izquierda había tenido mucho más éxito en allanar el camino hacia la paz, pero para lograr un acuerdo definitivo habría que adoptar medidas drásticas, entre ellas la evacuación de los asentamientos. Un Gobierno de amplia base tenía más posibilidades de convencer al público de la necesidad de adoptar ese tipo de medidas, y el Sr. Sharon había mostrado su capacidad para adoptar medidas durante la evacuación de los asentamientos en el Sinaí, cuando se concertó el acuerdo de paz con Egipto. La tarea importante que debería realizarse de inmediato era aplicar las recomendaciones del Informe Mitchell sin ningún tipo de excusas. Sólo la plena aplicación de las recomendaciones haría que las partes regresaran a la mesa de negociaciones.

32. **El Sr. Valerian Chouvaev**, Jefe de la División de Palestina e Israel del Departamento de Oriente Medio y África Septentrional del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, dijo que el importante lugar que ocupaba el Oriente Medio en el mundo hacía que la situación en esa región estuviera preñada de consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. El Informe Mitchell tenía una importancia crítica, principalmente, porque las dos partes y la comunidad internacional lo habían aceptado. El primer paso hacia la ejecución del plan Mitchell consistía en que ambas partes pusieran en práctica el entendimiento relacionado con la cesación del fuego. Era fundamental dar muestras de flexibilidad y de un espíritu de avenencia. El plan tenía un carácter de acuerdo global y los elementos políticos estaban orientados a la reanudación de negociaciones sustantivas. Destacó que sería imposible garantizar la seguridad sin el regreso de las partes a la mesa de negociaciones. Si bien era difícil predecir lo que sucedería en el futuro, uno de los puntos que habría que examinar sería la puesta en práctica de medidas para el período de transición. El problema actual consistía en convencer a los círculos políticos y al público para que respaldaran las recomendaciones.

33. El Sr. Chouvaev señaló que no debería abandonarse u olvidarse el enfoque de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad sobre el principio de territorio por paz. Indicó que el proceso de paz iniciado en Madrid había recorrido un largo camino pero seguía siendo frágil y habría que evitar que se produjeran retrocesos peligrosos. Todas las partes interesadas deberían alentar las tendencias y las medidas positivas. La violencia no conducía a ninguna parte: la continuación de la violencia no contribuía a la seguridad de los israelíes, ni a la realización de los derechos del pueblo palestino. En el marco de las relaciones internacionales, el Oriente Medio desempeñaba un papel particular y ocupaba una posición estratégica. La tarea de elaborar acuerdos concretos recaía ante todo en las partes interesadas, pero a veces era difícil deshacer el nudo de los problemas acumulados. La paz sólo podría

lograrse trazando un camino con la participación de las dos partes y de los copatrocinadores. Los diez años transcurridos desde la celebración de la Conferencia de Madrid no habían pasado en vano. Rusia haría todo lo posible por que se lograra el noble objetivo de la paz en el Oriente Medio.

34. **El Sr. Manuel Marín**, Miembro del Parlamento Español, dijo que sería difícil encontrar un proceso de paz al que se hubiera prestado tanta atención como el que se inició con la Conferencia de Madrid y los consiguientes acuerdos y entendimientos. El orador no puso en duda los derechos inalienables del pueblo palestino o el derecho de los israelíes a la seguridad, pero los acuerdos internacionales tenían que ser respetados. Cuando había habido gobiernos laboristas, se habían incrementado las posibilidades de lograr la paz. Bajo los gobiernos conservadores, esas posibilidades se reducían. Sin embargo, los acuerdos internacionales debían ser respetados independientemente del partido que estuviera en el poder, pues eran responsabilidad del Estado, no de los partidos.

35. El orador dijo que la violencia era el principal adversario de la Autoridad Palestina. Era inútil tratar de individualizar quién tenía mayor responsabilidad. Uno de los problemas relacionados con el proceso de paz era que la diplomacia internacional lo había puesto en una cápsula. Cada vez que se hablaba de que iba a haber una guerra, ésta no tenía lugar. El proceso de paz había durado demasiado. Era imperativo que se cumplieran los acuerdos existentes. La carga de la prueba recaía sobre el Sr. Sharon, por lo que el orador se mostraba pesimista. Si el Partido Laborista estuviera en el poder, las perspectivas serían mejores.

36. **El Sr. Ignacio Álvarez-Ossorio**, profesor de estudios árabes e islámicos de la Universidad de Alicante (España), puso de relieve las deficiencias del proceso de paz iniciado en Madrid. El marco de las negociaciones definido en Madrid tenía tantas limitaciones que cualquier observador podía haber pronosticado las dificultades. El proceso de paz tuvo un principio incierto. El marco establecido por el Gobierno de los Estados Unidos chocaba con las resoluciones de las Naciones Unidas y mostraba sospechosas similitudes con las propuestas negociadoras israelíes, que marginaban a otros actores internacionales. La voluntad de los Estados Unidos era manifiesta. Las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967) y 338 (1973) deberían guiar el proceso. Aunque el Gobierno de Bush había presentado una carta de garantías, determinados límites no deberían sobrepasarse. No se favorecía la creación de un Estado palestino independiente. Al mismo tiempo, se garantizaba a los palestinos que los Estados Unidos se opondrían a la construcción de nuevos asentamientos israelíes. Sin embargo, no se excluía la creación de una confederación jordano-palestina. El Gobierno de Bush había intentado mantenerse equidistante de las tesis de cada una de las partes. A pesar de que llevó a los israelíes y a los palestinos a la mesa de negociación, la estrategia norteamericana mostró sus limitaciones a mediano plazo.

37. El Sr. Álvarez-Ossorio recordó que Israel tenía poder militar y económico y que el proceso de paz perpetuaba esa asimetría. Una vez que la Declaración de Principios se hubo firmado, resultó obvio que los criterios israelíes de separar los territorios de la paz prevalecieron sobre los criterios palestinos. Durante el período intermedio de cinco años, Israel había tenido las manos libres para construir nuevos asentamientos. Los palestinos tuvieron que ceder o aplazar sus reivindicaciones para establecer un Estado soberano. Las tácticas dilatorias empleadas por los gobiernos israelíes sucesivos habían creado nuevas situaciones. La composición demográfica

de Jerusalén y la Ribera Occidental se había alterado por medio de la expropiación de tierras, y la cantonización de los territorios había dividido a los palestinos en tres zonas separadas. El principal defecto del proceso de paz era que no se basaba en principios aceptados por todas las partes. En Madrid se había evitado abordar algunas cuestiones. Los refugiados palestinos apenas habían sido mencionados, a pesar de que cuatro millones de personas habían resultado afectadas. Otro aspecto fundamental era el hecho de que Israel había ocupado los territorios árabes desde 1967. Otro asunto que no se examinó plenamente fue la construcción de un Estado palestino independiente. El orador advirtió que cualquier acuerdo que no se basara en esos principios estaría condenado al fracaso.

38. **El Sr. Yasser Abed Rabbo**, Ministro de Información, Cultura y Artes de la Autoridad Palestina, dijo que la principal preocupación del Gobierno israelí consistía en demostrar que el diálogo se había estancado y que no había un interlocutor palestino. Entre los palestinos había una gran decepción, tal vez basada en la experiencia acumulada a lo largo de los años. El orador dijo que la situación era más compleja de lo que había sido, pero que no estaba bloqueada. El extremismo actual no podía encararse simplemente con medios técnicos. Habría que emplear medios políticos para abordar las causas del extremismo. En el asunto que se examinaba, la causa era la ocupación. El orador comprendía la necesidad de seguridad por parte de los israelíes en cualquier parte de Israel. Los palestinos también necesitaban condiciones de vida normales. Los israelíes podían tener seguridad sin que fuera a expensas de las condiciones de vida mínimas para los palestinos. En esas condiciones mínimas se incluía la libre determinación. Señaló que podía haber diferencias cuando la cuestión relativa a los asentamientos se integrara en la cuestión relativa a la seguridad. Era imposible hacer frente a la violencia sin lograr un acuerdo político de esa cuestión.

39. Israel había aceptado únicamente la parte del Informe Mitchell en que se hacía referencia a la seguridad, y había exigido que, antes de aplicar las recomendaciones del Informe, debía haber siete días consecutivos sin violencia. Esa condición previa poco realista era un intento de anular las recomendaciones del Informe Mitchell. Cuando los estadounidenses habían aceptado esta disposición, el Sr. Sharon añadió otra condición: debía ser él quien decidiera cuándo había habido una semana sin violencia. El orador dijo que los ataques contra el Sr. Arafat y otros dirigentes, que incluían insultos y exhortaciones al asesinato, habían alcanzado niveles sin precedentes desde el final de la guerra fría. Los extremistas de Israel habían afirmado que el Sr. Arafat había rechazado una oferta generosa de paz, pero en realidad fueron ellos quienes habían rechazado la paz. Recordando las negociaciones de Camp David, en las que había participado, el orador criticó la actitud aislacionista de la delegación israelí. El Sr. Barak, en el curso de tres semanas, se reunió solamente dos veces con el Sr. Arafat y únicamente en presencia del Presidente Clinton. Los israelíes habían esperado que la delegación de los Estados Unidos aplicara las políticas israelíes y ejerciera presión sobre los palestinos. El Sr. Arafat no había rechazado una oferta de paz generosa en Camp David. La oferta presentada no satisfacía las condiciones mínimas: el derecho a la libre determinación. Sin embargo, los palestinos habían dado muestras de paciencia y habían seguido negociando hasta Taba. El orador reiteró que la intifada no era una elección de los palestinos. Su única elección era la paz.

Segunda sesión plenaria

La situación en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén

40. En esta sesión plenaria los expertos examinaron la situación de seguridad desde septiembre de 2000; la necesidad de protección internacional del pueblo palestino, incluida la aplicación del Cuarto Convenio de Ginebra; los esfuerzos internacionales orientados a poner fin a la crisis y reactivar el proceso de paz; la cuestión relativa a los asentamientos israelíes; y el estado de la economía palestina. Se distribuyó el texto de una ponencia elaborada por la Sra. Rawya Shawa, que se vio imposibilitada de participar en la reunión. Se contó con la presencia del Sr. Allam Jarrar, Vicepresidente del consejo Palestino en favor de la justicia y la paz, quien hizo uso de la palabra para referirse a los temas de la sesión

41. **El Sr. Allam Jarrar**, Vicepresidente del Consejo Palestino en favor de la justicia y la paz, de Ramallah, dijo que la visita del Sr. Sharon a la mezquita de Al-Aqsa había sido el detonante de la intifada. Sin embargo, con anterioridad a esa fecha, la frustración entre los palestinos había ido en aumento debido a que los asuntos de interés fundamental para ellos habían sido postergados y aplazados. El Sr. Arafat no había dado la orden de comenzar la intifada, sino que ésta surgió de la propia población. Las fuerzas militares israelíes habían tratado de destruir las aspiraciones de los que deseaban una solución que garantizara un mínimo de respeto a sus derechos, incluido el fin de la ocupación, el retiro de todas las fuerzas israelíes a las fronteras de 1967 y la soberanía sobre su tierra, incluida Jerusalén. Además, había que encontrar una solución a la situación de los refugiados, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. La solución que se encontrara tenía que garantizar la seguridad de todos los países de la región

42. Cuando se crearon los asentamientos, los israelíes sabían que eran ilegales. Los refugiados palestinos provenían de Palestina y, por consiguiente, tenían derechos en Palestina. Sólo cabía una solución: poner fin a la ocupación israelí. El orador señaló que la ascensión del Sr. Sharon al poder había complicado la situación, pues su Gobierno no tenía un programa claro sobre la cuestión de Palestina. Se trataba de un gobierno de emergencia cuyo principal propósito era hacer frente a la intifada, no abordar sus causas fundamentales. La situación actual era muy peligrosa, pues tenía repercusiones para toda la región.

43. El Sr. Jarrar dijo que los soldados israelíes habían causado heridas a miles de palestinos. Los servicios médicos se habían reducido prácticamente a la nada en el territorio palestino ocupado. Los ciudadanos no tenían acceso a los servicios de emergencia. Los palestinos habían perdido las dos terceras partes de su producción y la tasa de desempleo ascendía actualmente a cerca del 48%. Para hallar una solución, tenía que haber un acuerdo sobre los principios y había que aplicar los mismos criterios a todas las partes, como los que figuraban en las resoluciones internacionales. No se podía hacer frente a la situación actual con medios militares. La comunidad internacional debía asumir una responsabilidad moral y política para garantizar la aplicación de las resoluciones internacionales. La Autoridad Palestina ya había dado su aprobación al Informe Mitchell. Pese a ello, se habían desplegado tropas israelíes que el día anterior habían invadido el territorio palestino. La situación, que era extremadamente explosiva, empeoraría, si no intervenía una tercera parte

44. **El Sr. Jeff Halper**, Coordinador del Comité israelí contra la demolición de casas, de Jerusalén, dijo que Israel había logrado que la ocupación fuera invisible. En

el interior de Israel, desde 1993 hasta enero de 2001, en Taba, toda la atención se había concentrado en el proceso de paz, mientras Israel había duplicado el número de colonos, construido un amplio sistema de autopistas de circunvalación y se habían impuesto clausuras en el territorio palestino ocupado. Israel también había logrado que la ocupación fuera invisible en el plano internacional. La propuesta israelí de ofrecer el 95% del territorio ocupado y su rechazo por los palestinos habían en gran medida detenido las críticas internacionales contra Israel. El orador destacó que era imperativo que la ocupación fuera visible. Indicó que Israel necesitaba un Estado palestino porque no podía otorgar la ciudadanía a todos los palestinos. Israel no podía aceptar transformarse en un Estado binacional. Además, la continua ocupación conduciría a una situación de apartheid de facto que provocaría mayor oposición en la arena internacional. Sin embargo, Israel no quería perder el control. La solución que Israel deseaba era una "ocupación consentida", en que los palestinos recibirían suficiente territorio para crear un mini-Estado e Israel seguiría manteniendo el control. Para mantener el control durante un largo período de tiempo y evitar la oposición internacional, había que hacerlo de una manera sutil, invisible y burocrática, mediante miles de regulaciones y una denominada administración civil que estuviera de hecho dirigida por los militares.

45. El Sr Halper describió la matriz de control, el sistema impuesto por Israel en el territorio palestino ocupado. Era necesario dismantelar la matriz para lograr una paz justa y un Estado palestino soberano que fuera viable. Tres niveles de medidas integraban la matriz. Uno de ellos lo integraban medidas de carácter militar adoptadas tanto en respuesta a la intifada como en "tiempos normales". Las acciones previstas en tiempos normales comprendían el empleo de unidades secretas y colaboradores que socavaban el tejido de la sociedad palestina. Desde 1967, los comandantes militares de la Ribera Occidental y Gaza habían emitido cerca de 2.000 órdenes, complementadas por políticas de administración civil. El segundo nivel de medidas se refería a la creación de hechos sobre el terreno: la expropiación de tierras, la construcción de más de 200 asentamientos, el reparto del territorio palestino en zonas que confinaban a los palestinos a unas 190 islas. También incluía un amplio sistema de autopistas, un control considerable de la circulación de los palestinos, la construcción de parques industriales, el control sobre los acuíferos, y la explotación de los lugares sagrados como pretexto para mantener una presencia de seguridad. El tercer mecanismo, que era el más sutil, tenía un carácter burocrático o jurídico. Enredaba a los palestinos en una complicada red de restricciones que incluían las clausuras temporales de la Ribera Occidental y Gaza, un sistema discriminatorio de trabajo, las restricciones a la libertad de circulación mediante el control de permisos de entrada y viaje, y el fomento del desplazamiento mediante el exilio, la deportación o la inmigración inducida. La expropiación de tierras, la demolición de viviendas, los sistemas de transferencia, una congelación del desarrollo natural de las ciudades y los pueblos palestinos, las restricciones impuestas a la plantación de cultivos y su venta formaban parte de ese tipo de trabas burocráticas. La ventaja de la matriz de control era su invisibilidad. Como se trataba de una fiscalización de baja intensidad, no era objeto de las informaciones transmitidas por los medios de difusión, aun cuando definiera absolutamente la vida de los palestinos.

46. Al concluir su exposición, el orador señaló que la comunidad internacional debía lograr que la ocupación fuera visible. A su juicio, la paz no iba a llegar desde Israel, sino mediante la presión que se ejerciera a escala internacional. Exhortó a financiar las organizaciones con base en la comunidad, lo que contribuiría a ayudarles

a proporcionar información acerca de lo que estaba sucediendo sobre el terreno y complementar las actividades que se realizaran a nivel diplomático.

47. **El Sr. Francis Okelo**, Coordinador Especial Adjunto de las Naciones Unidas para el proceso de paz del Oriente Medio, dijo que el mandato de su Organización consistía en participar en el proceso de paz del Oriente Medio y movilizar y coordinar los recursos en apoyo de ese proceso. Las Naciones Unidas apoyaban una paz basada en las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967) y 338 (1973) y en el principio de territorio por paz; una paz que garantizara la seguridad para todos en la zona, y rechazaban totalmente la violencia y el terrorismo. La consecución de esos principios no había sido fácil ni totalmente exitosa. Del lado israelí, existía preocupación respecto del cumplimiento de las obligaciones en materia de seguridad por parte de los palestinos. Los palestinos se sentían preocupados por la soberanía sobre el territorio.

48. La plena aplicación de las recomendaciones del Informe Mitchell era la única esperanza de regresar a la mesa de negociaciones. Cuando se construía una casa, había que construir los cimientos, las paredes y el tejado. En la casa de la paz la necesidad de mejorar las condiciones de vida del pueblo palestino constituía los cimientos. La necesidad de restaurar la esperanza del pueblo palestino representaba las paredes, y el tejado era la seguridad de ambas partes. No se podía construir una casa comenzando por el tejado. Las cuestiones políticas tenían que abordarse conjuntamente con las preocupaciones en materia de seguridad.

49. El Sr. Okelo recordó que los nueve meses de violencia y malestar habían impuesto un alto precio a los palestinos y a los israelíes, pero sobre todo a los palestinos. La situación económica era grave. La pobreza alimentaba el odio y el odio engendraba violencia. El futuro era desalentador. La situación ponía de manifiesto la necesidad de crear empleos para aliviar la situación de desempleo que afectaba a cerca del 50% de la población palestina. También era necesario proporcionar servicios de salud y otros servicios fundamentales, como la educación y los servicios de socorro, como la alimentación y la vivienda. Sería difícil restaurar las instituciones palestinas, que habían sufrido una degradación constante. Las restricciones impuestas a la circulación interna eran enormes y contraproducentes. El hecho de que la violencia persistiera demostraba que esas restricciones no funcionaban como medida de seguridad.

50. **La Sra. Luisa Morgantini**, miembro del Parlamento Europeo, dijo que, en su calidad de miembro del Parlamento Europeo y de otras organizaciones, trabajaba conjuntamente con organizaciones con base en la comunidad para ayudar a proteger al pueblo palestino. Apreciaba, en particular, la labor realizada por pequeños grupos israelíes con base en la comunidad que trataban de poner fin a la demolición de viviendas palestinas. La comunidad internacional no estaba haciendo nada para detener el castigo colectivo impuesto por los israelíes. El Parlamento Europeo debía adoptar medidas para garantizar que Israel cumpliera los acuerdos concertados.

51. Como partidaria de la no violencia, la oradora condenaba el terrorismo. La paz era posible, pero había pocas posibilidades de encontrar una solución entre los dirigentes israelíes y los dirigentes palestinos. El deber del Parlamento Europeo consistía en garantizar los derechos palestinos, incluido el derecho a establecer su propio Estado, con Jerusalén como capital compartida. No bastaba tener conciencia de la situación y prestar asistencia financiera. El Parlamento debía tener una política en que los derechos humanos no fueran sólo palabras, sino principios que debían

aplicarse. Había que presionar a la comunidad internacional para que pusiera fin a la política de asentamientos israelíes. La paz no era posible cuando los palestinos veían diariamente la expropiación de sus tierras. La oradora afirmó haber visto personalmente el desarraigo de árboles y la desertificación de tierras que habían sido cultivadas durante generaciones. No era posible seguir aplicando un doble rasero. La comunidad internacional tenía que trabajar conjuntamente para aplicar las resoluciones de las Naciones Unidas.

52. El Sr. Felipe Sahagún, Profesor de Relaciones Internacionales de la Unidad Complutense de Madrid, dijo que, en comparación con los otros 25 ó 30 conflictos abiertos en el mapa mundial, el conflicto palestino-israelí recibía una atención desproporcionada. La tendencia de los periodistas occidentales, especialmente en España, era ponerse de parte de las víctimas, en este caso los palestinos. Sin embargo, esta predisposición se había visto matizada por un aparato de propaganda israelí infinitamente más poderoso, por la imagen negativa de radicalismo de algunos grupos árabes y por la influencia de las comunidades judías en muchos países europeos y en los Estados Unidos. Según el orador, los palestinos estaban aprendiendo a defenderse mejor en la guerra de la propaganda. Habían creado una página en la Web en que se seguía de cerca la información sobre la situación presentada por los medios de difusión. Se estudiaron las informaciones publicadas en el diario *Philadelphia Inquirer* en un período de un mes y se encontró, por ejemplo, que cuando las víctimas eran adolescentes israelíes, se hacía referencia a la “pérdida de vidas inocentes”, expresión que nunca se utilizaba cuando la víctima era un niño o un adolescente palestino. Cuando los israelíes atacaban objetivos palestinos, se hablaba de represalia (*retaliation*) o respuesta (*response*), mientras que cuando atacaban los palestinos, nunca se decía que era una respuesta a la ocupación israelí. Cuando las víctimas eran israelíes, se incluían datos biográficos y, con frecuencia, fotografías; cuando eran palestinos, rara vez se daban detalles humanos.

53. El orador señaló que la mayor parte de la prensa tendía a dar por buena la terminología israelí y a someter a toda clase de cautelas la terminología palestina. La inmolación con bomba de un suicida palestino era un ataque terrorista, pero el terrorismo selectivo de Israel contra dirigentes palestinos de Hamás o Yihad eran simples represalias. El origen de esa terminología era, con frecuencia, el propio ejército israelí que, por ejemplo, había distribuido a los medios informativos de Israel un nuevo listado de términos recomendados para informar sobre el conflicto con los palestinos. En lugar de intifada, se recomendaba decir “enfrentamiento armado”; en lugar de bloqueo o cierre de territorios palestinos, “impedir la entrada a Israel”; en lugar de acciones de represalia y castigo, se recomendaba decir “medidas de seguridad”. Numerosas publicaciones electrónicas y más tradicionales se dedicaban exclusivamente a poner en evidencia la información sobre el conflicto que consideraban tendenciosa o falsa. La conclusión principal a la que llegaron fue que los medios informativos occidentales presentaban a Israel como el agresor y el terrorismo como un arma aceptable en la lucha palestina contra Israel.

54. En opinión del Sr. Sahagún, los medios de comunicación internacionales estaban sometidos a una fortísima propaganda y a campañas permanentes de desinformación. En general, ése era un problema que se superaba contrastando las versiones presentadas por ambas partes y corrigiendo los errores, pero cada vez era más difícil encontrar un lenguaje adecuado para informar del conflicto sin parecer prejuiciado respecto de una parte o la otra.

Tercera sesión plenaria

El camino hacia la paz

55. En esta sesión plenaria, los oradores examinaron cuestiones relacionadas con el estatuto permanente, incluida la condición de Estado de Palestina; resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas; y la función de copatrocinadores, las Naciones Unidas, la Unión Europea y otros agentes internacionales.

56. **El Sr. Mahdi Abdul Hadi**, Presidente de la Sociedad Palestina para el Estudio de Asuntos Internacionales, de Jerusalén, se preguntó si el camino hacia la paz, tal como la estipulaban los copatrocinadores, era el camino correcto para los palestinos. La fórmula de territorio por paz exigía un compromiso serio por las dos partes y reconocimiento mutuo y rendición de cuentas para todos, pero el denominado reconocimiento se basaba en el engaño, en la *realpolitik*. Se había hecho creer al Sr. Rabin que la única salida era otorgar la autonomía a los palestinos. El Sr. Arafat había estado en una posición similar, pues no podía perder la oportunidad de establecer un Estado independiente. En la actualidad los palestinos y los israelíes estaban en peor situación que nunca. Se odiaban y desconfiaban unos de otros porque nunca habían aceptado el reconocimiento mutuo. Los israelíes habían estado denegando todas las demandas palestinas. Los palestinos no podían ser gobernados por colonos. Necesitaban fronteras y soberanía.

57. La sociedad israelí estaba dividida y no tenía una visión clara de cómo tratar con los palestinos. El Sr. Shimon Peres estaba destruyendo el Partido Laborista. El Sr. Netanyahu quería volver al punto de partida y hacer caso omiso de todos los entendimientos y acuerdos alcanzados. El Sr. Ehud Barak quería anexarse el 20% del territorio ocupado y construir una sinagoga en el complejo habitacional de Haram al-Sharif. El Sr. Ariel Sharon llevó las cosas un poco más lejos y él mismo fue a la mezquita de Al-Aqsa. El orador llegó a la conclusión de que no había una contraparte israelí. La intención del Sr. Sharon era retrasar todo lo posible el establecimiento de un Estado palestino. No había un sentido israelí de la justicia. En época más reciente, se habían destruido 15 casas en Jerusalén sin que una sola voz expresara su desacuerdo. Por otra parte, la sociedad palestina tampoco estaba en orden. No se había aplicado la legitimidad internacional. El problema no estaba en Washington, Bruselas o Ammán. Los jóvenes palestinos se suicidaban no por causas religiosas, sino porque estaban en una situación desesperada. En la actualidad los israelíes estaban cuestionando incluso el reconocimiento del Sr. Arafat y la Organización de la Liberación de Palestina. No había una decisión en Washington sobre cómo abordar la situación, y los europeos solamente hablaban. La comunidad internacional debía despertar a los israelíes.

58. **El Sr. Richard Murphy**, asociado principal del Consejo de Relaciones Exteriores, de Nueva York, y presidente del Instituto del Oriente Medio, de Washington, D.C., dijo que el actual Gobierno de los Estados Unidos parecía estar más abierto a un mayor margen de internacionalización de la diplomacia en relación con el proceso de paz que los gobiernos anteriores. El tono de la recepción del Informe Mitchell por parte del Gobierno y los comentarios del Presidente y del Secretario de Estado mostraban una mayor inclinación a la participación del Secretario General de las Naciones Unidas y la Unión Europea en el proceso de paz que en los decenios de 1980 y 1990. Sin embargo, advirtió que el principal impulso para el progreso futuro

probablemente se produciría como resultado de la interacción entre las propias partes, con la asistencia principalmente de los Estados Unidos, Egipto y Jordania.

59. El Informe Mitchell era una contribución útil al pensamiento del Gobierno de los Estados Unidos, que le confirió un halo de autoridad. De hecho, cuando se preguntó al Secretario de Estado, Sr. Colin Powell si existía una posición de repliegue, respondió que el Informe Mitchell era el plan A, B y C para el Oriente Medio. En el Informe se proponía todo lo necesario para seguir adelante: la cesación de la violencia y las hostilidades, y la adopción de medidas de fomento de la confianza para restaurar la confianza y la cooperación en materia de seguridad y llegar a negociaciones sobre el estatuto definitivo. No obstante, había algunos escépticos que decían que las constantes referencias al Informe Mitchell eran una señal del fracaso de la política de los Estados Unidos. El orador consideró que la aceptación del Informe Mitchell por parte de Washington podría ser una indicación de la renovada disposición de los Estados Unidos para encarar la cuestión relativa a los asentamientos de una manera más frontal. En el informe se afirmaba que era necesario congelar la construcción de asentamientos, incluso la llevada a cabo en nombre del “crecimiento natural”, pues sería un aliciente fundamental para que los palestinos regresaran a la mesa de negociaciones. No obstante, alertó que sucesivos gobiernos norteamericanos habían desempeñado un papel activo en grados diversos en relación con la cuestión, pero nunca habían logrado que se produjera una pausa prolongada en la construcción de asentamientos. La historia había demostrado que sólo fuerzas internas en Israel habían podido restringir el movimiento de los colonos, y que esas fuerzas eran más efectivas cuando las perspectivas de avanzar hacia la paz eran claras. El orador expresó su agrado por la publicación de versiones más equilibradas de las conversaciones de Camp David. Los comentarios de algunos de los participantes diferían de la afirmación generalizada de que el Primer Ministro Barak había hecho una oferta extremadamente generosa o de que el rechazo de la oferta por parte de los palestinos demostraba que la posición básica de los palestinos era destruir el Estado de Israel.

60. **La Sra. Yael Dayan**, miembro del Knesset, dijo que más del 60% del electorado había votado por el Sr. Sharon. La oradora tendría que vivir con los resultados de la elección e intentar trabajar desde el interior. Sugirió que los palestinos deberían declarar unilateralmente un Estado, medida que sería apoyada por la corriente principal de opinión de Israel. La ilusión de Camp David había dado a la ultraderecha un arma terrible. El enfoque del Sr. Barak en Camp David había perjudicado a todas las partes. Si bien era posible que no hubiera otras ofertas tan generosas como la presentada en Camp David, el conjunto de la oferta, el hecho de que obligara a la aceptación o al rechazo en términos absolutos, hacía que fuera inaceptable. Si se había logrado un acuerdo principal sobre las fronteras de 1967, también había espacio para la negociación, aun cuando aquellas fronteras no fueran apropiadas para Israel en términos de seguridad. Jerusalén era un asunto distinto. Si el último punto del programa, tras haberse asegurado la creación de un Estado palestino, fuese el último kilómetro cuadrado del complejo habitacional de Haram al-Sharif, la oradora estaba segura de que los dos pueblos alcanzarían algún tipo de acuerdo. La oradora consideraba que era posible alcanzar una solución de la cuestión y esperaba que esa solución se encontrara antes de que estallara una nueva guerra. En un principio habría separación entre los dos Estados, pero unirse no les llevaría tanto tiempo como a los europeos. Le gustaría creer que no habría más actos de terrorismo una vez que se hubieran eliminado la miseria y el sufrimiento, pero se trataba de un concepto complicado. Todas las partes tenían que abordar el fundamentalismo religioso.

61. **El Sr. Hussein A. Hassouna**, Observador Permanente de la Liga de los Estados Árabes ante las Naciones Unidas, dijo que, desde su creación en 1945, la Liga de los Estados Árabes había sido el principal foro para la formulación de una política árabe común y la coordinación de las políticas de sus Estados miembros en relación con la cuestión de Palestina. En el curso de los años, los Estados miembros de la Liga Árabe habían reafirmado constantemente su adhesión a las resoluciones de las Naciones Unidas, a acuerdos y convenciones internacionales, y al derecho internacional humanitario, así como a los principios básicos de la humanidad y la justicia, que la comunidad internacional consideraba aplicables a la cuestión de Palestina. Desde la aprobación de la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad, la Liga Árabe había venido haciendo llamamientos a favor de la retirada de las fuerzas israelíes de todos los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados desde 1967, y de la restauración de los derechos nacionales del pueblo palestino.

62. Los derechos inalienables del pueblo palestino comprendían el derecho a la libre determinación, el derecho a la independencia y la soberanía nacional y el derecho a regresar a sus hogares. Aunque las resoluciones de la Asamblea General en que se consagraban esos derechos palestinos podrían considerarse simples recomendaciones, la aprobación de esas resoluciones año tras año en el último medio siglo por una mayoría abrumadora de Estados Miembros de las Naciones Unidas les había conferido considerable autoridad política y jurídica y un enorme peso moral. Habían llegado a convertirse en testimonio del derecho consuetudinario internacional, que era la expresión del reconocimiento por parte de la comunidad internacional de la existencia de esos derechos y de la necesidad de hacerlos efectivos.

IV. Sesión de clausura

63. **El Sr. Walter Balzan**, relator del Comité, presenta las observaciones generales de la reunión (véase el anexo I).

64. **El Sr. Miquel Nadal**, Secretario de Estado de Asuntos Exteriores de España, dijo que a lo largo de los 10 años transcurridos desde la Conferencia de Madrid, el proceso de paz había atravesado por numerosas fases y había tenido que vencer muchos problemas planteados por las dificultades inherentes de un proceso de negociación de gran magnitud así como por ataques y provocaciones llevados a cabo por los que no creían en él. Sin embargo, ha habido muchos logros en el camino hacia la solución del conflicto, el más importante de los cuales fue la creación de la Autoridad Palestina, embrión de lo que llegaría a ser un Estado palestino viable y democrático. Cuando estalló la crisis actual, los israelíes y los palestinos habían comenzado a abordar las cuestiones más complejas del conflicto, como el agua, Jerusalén y los refugiados. Incluso después del estallido de la crisis, las partes habían seguido negociando esas cuestiones, al punto que en Taba llegaron a declarar que nunca antes habían estado más cerca de lograr un acuerdo.

65. El orador afirmó que su Gobierno era consciente de que los avances parciales no eran suficientes en sí mismos. Sólo se podría alcanzar una solución viable preservando la naturaleza global del proceso de paz iniciado en Madrid. Se necesitaba una nueva dinámica para reanudar las negociaciones. Como había declarado la Unión Europea pocos días antes, no había otra opción que la aplicación inmediata de las recomendaciones del Informe Mitchell en su totalidad, pues cualquier demora o condición adicional sólo serviría para facilitar el extremismo y la perpetuación de la

violencia. Había que realizar todos los esfuerzos posibles para detener la violencia, combatir el terrorismo y evitar adoptar medidas que podrían considerarse provocadoras o perjudicar los resultados de las negociaciones, como las ejecuciones extrajudiciales y la actividad colonizadora.

66. El Sr. Nadal dijo que el Informe Mitchell contenía un amplio abanico de medidas de fomento de la confianza. Se trataba de un paquete equilibrado que requería su aplicación integral, con el claro objetivo de la reanudación de las negociaciones. La creación de un mecanismo internacional de vigilancia y supervisión podría contribuir a la superación de los obstáculos que pudieran surgir en el proceso de aplicación. Destacó la importancia de la prestación de apoyo internacional al pueblo palestino y a la Autoridad Palestina. Al asumir la Presidencia de la Unión Europea, el 1º de enero de 2002, España seguiría aplicando las políticas de la Unión Europea y garantizaría que la contribución europea al proceso de paz se convirtiera en una de sus más altas prioridades. De igual forma, se esforzaría por mantener la más estrecha coordinación posible con las partes y con el resto de los actores de la comunidad internacional, especialmente los Estados Unidos.

67. **El Sr. Nabil Marouf**, Delegado General de Palestina en España y representante de Palestina, dijo que los líderes israelíes seguían intensificando las operaciones militares en el territorio palestino ocupado como si estuvieran decididos a poner fin al proceso de paz e ir a la guerra. Los palestinos, en defensa de sus derechos, estaban llevando a cabo una guerra por la paz. No se pondría fin al conflicto sin poner fin a la ocupación israelí y crear un estado palestino con Jerusalén como su capital. La situación amenazaba la paz y la seguridad internacionales. La comunidad internacional debería proporcionar observadores internacionales. El orador expresó su confianza en que la comunidad internacional y las organizaciones internacionales ayudarían a preservar los derechos de los palestinos.

68. **El Sr. Ibra Deguène Ka**, Presidente del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, dijo que el proceso iniciado durante la Conferencia de Paz del Medio Oriente celebrada en Madrid se encontraba actualmente en un punto muerto y que había claros indicios de que se estaba produciendo un giro peligroso en la cuestión israelo-palestina. Los logros conseguidos en Oslo, la plantación Wye River, Sharm el-Sheij y, más recientemente, en Camp David y Taba, parecían ya muy lejanos. Las tácticas dilatorias, la ausencia de resultados tangibles y la ocupación ilegal que se había mantenido durante decenios habían agravado las penurias y la exasperación de los palestinos y los habían hecho levantarse una vez más para protestar en septiembre de 2000. El cambio de liderazgo en Israel había reducido las posibilidades de alcanzar un acuerdo general y definitivo, y sólo causó a los palestinos padecimientos, pérdidas y frustraciones. El pueblo palestino se había visto obligado una vez más a luchar por sobrevivir y satisfacer sus necesidades básicas y cotidianas, en lugar de trabajar para fortalecer sus instituciones y alcanzar el desarrollo y la prosperidad a largo plazo. Los esfuerzos de la comunidad internacional habían permitido atisbar algunos rayos de esperanza, gracias a la prestación de una asistencia humanitaria y financiera que era muy necesaria; al reconocimiento cada vez mayor de que el uso excesivo de la fuerza, con las consiguientes pérdidas de vida, era inaceptable; y la elaboración de un informe por la Comisión de determinación de hechos en que se presentaba un programa para salir de la crisis.

69. El Sr. Ka dijo que las gestiones encaminadas a reanudar el proceso de paz proseguían. Los copatrocinadores del proceso de paz del Oriente Medio, la

Unión Europea y, por supuesto, los órganos de las Naciones Unidas y su Secretario General, intentaban convencer a las partes para que pusieran fin a la violencia y reanudaran las negociaciones sustantivas. Había numerosas cuestiones delicadas respecto de las cuales había que alcanzar un acuerdo para que pudiera materializarse un arreglo general respecto del estatuto definitivo. El camino que aún quedaba por recorrer no era fácil, pero estaba bien trazado en el informe de la Comisión Mitchell y exigía el estricto respeto de las normas del derecho internacional, consagradas en los convenios y convenciones internacionales y en las resoluciones de las Naciones Unidas. Estaba claro que sería posible lograr una solución amplia, justa y duradera de la cuestión de Palestina si todas las partes interesadas respetaban estrictamente las normas y los principios establecidos y reconocidos internacionalmente, en particular las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967) y 338 (1973) y la resolución 194 (III) de la Asamblea General

Anexo I

Observaciones generales

1. Los días 17 y 18 de julio de 2001 se celebró en Madrid la Reunión internacional de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Palestina sobre el tema "El camino hacia la paz israelo-palestina", organizada por el Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino. Participaron en la reunión expertos internacionales, eminentes personalidades políticas, representantes de gobiernos, organizaciones intergubernamentales, entidades del sistema de las Naciones Unidas, Palestina, parlamentarios, organizaciones de la sociedad civil, representantes de las universidades y los medios de comunicación.

2. El Comité organizó la Reunión para propiciar un amplio debate sobre el pasado, el presente y el futuro del proceso de paz entre israelíes y palestinos, iniciado en la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, celebrada en Madrid en 1991. El fin último del Comité era fomentar la reevaluación de los logros, deficiencias y perspectivas del proceso de paz. El Comité también se proponía movilizar el apoyo de los gobiernos, las organizaciones intergubernamentales y de la sociedad civil a los esfuerzos que se despliegan para lograr una solución amplia, justa y duradera de la cuestión de Palestina y el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino.

3. La Reunión se celebró en un momento de crisis del proceso de paz. En la zona se había registrado hasta hacía poco un peligroso aumento de la violencia. La situación todavía se caracterizaba por el uso excesivo de la fuerza por parte de la Potencia ocupante, los "asesinatos selectivos", la expansión de los asentamientos, el bloqueo constante del territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y otras prácticas israelíes ilegales.

4. Los participantes en la Reunión expresaron su firme convicción de que:

a) Las recomendaciones contenidas en el informe de la Comisión de Investigación presidida por el Sr. George Mitchell, ex senador de los Estados Unidos, y el acuerdo de cesación del fuego propiciado posteriormente por los Estados Unidos deberían ser rápidamente aplicados en su totalidad;

b) Debería ponerse fin de inmediato al uso excesivo de la fuerza por Israel, la Potencia ocupante, a los cierres y el bloqueo económico de las poblaciones palestinas, a las incursiones en las zonas controladas por los palestinos, y a todas las demás medidas ilegales de castigo colectivo contra el pueblo palestino;

c) En vista del uso excesivo de la fuerza contra los civiles palestinos y la continuación de las actividades israelíes en los asentamientos ilegales, las Altas Partes Contratantes del Cuarto Convenio de Ginebra deberían agilizar la convocatoria de la Conferencia de las Altas Partes Contratantes, de conformidad con la declaración aprobada por la Conferencia el 15 de julio de 1999 en Ginebra;

d) Debería concederse especial importancia a la necesidad de atender con prontitud al llamamiento de la Comisión de Investigación para que se detuviera por completo la expansión de los asentamientos y a su sugerencia de que Israel estudiara la posibilidad de evacuar ahora algunos de sus asentamientos por razones de seguridad;

e) Debería establecerse una presencia internacional con el fin de proteger a los civiles inocentes y de supervisar la aplicación de los entendimientos y acuerdos concertados. A este respecto, El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas debería desempeñar plenamente las funciones que le incumbían en virtud de la Carta;

f) Israel debería transferir cuanto antes los ingresos pertenecientes a la Autoridad Palestina que retenía en contravención de los acuerdos firmados.

5. En opinión de los participantes, para lograr la paz, las partes debían reanudar las negociaciones en un ambiente de verdadero respeto de las bases acordadas del proceso de paz, a saber, las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967) y 338 (1973) y el principio de territorio por paz. Se observó con preocupación que, en los últimos meses, diversas medidas adoptadas por el Gobierno de Israel amenazaban con anular los avances que se habían alcanzado anteriormente y con reducir el marco y el alcance de las negociaciones, lo que era incompatible con el espíritu y la letra de los entendimientos y acuerdos alcanzados por las partes.

6. Los participantes examinaron las diversas cuestiones relativas al estatuto permanente, incluida la cuestión relativa a la creación de un Estado palestino, que, según afirmaron, era un derecho natural e inalienable que dimanaba de los derechos a la libre determinación, la independencia y la soberanía del pueblo palestino. Se exhortó una vez más a la comunidad internacional a apoyar estos derechos del pueblo palestino y a no escatimar esfuerzos para que se hicieran realidad.

7. Los participantes analizaron el papel desempeñado en el proceso de paz por los copatrocinadores, la Unión Europea, las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y otros actores internacionales interesados. Destacaron que el papel de todos esos Estados e instituciones multilaterales en apoyo del proceso de paz en el Oriente Medio seguía siendo esencial y debía ser objeto de una estrecha coordinación para conseguir mejores resultados, en particular en el crítico período actual.

8. Los participantes reafirmaron la responsabilidad permanente de las Naciones Unidas respecto de todos los aspectos de la cuestión de Palestina hasta que se llegara a una solución satisfactoria, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas y las normas del derecho internacional, y hasta que se ejercieran plenamente los derechos inalienables del pueblo palestino.

9. Los participantes expresaron su agradecimiento por la contribución hecha al proceso de paz por los Estados miembros de la Unión Europea y las instituciones de la Unión y, en particular, el Enviado Especial de la Unión Europea al proceso de paz del Oriente Medio. Se consideró que el apoyo político y la generosa asistencia económica de la Unión Europea eran vitales para las actividades encaminadas a reanudar el proceso de paz y para mantener la viabilidad fiscal de la Autoridad Palestina, así como para rehabilitar y desarrollar la economía palestina.

10. Se reafirmó que la asistencia de la comunidad de donantes era de gran importancia para el pueblo palestino, en particular durante el actual período de graves dificultades causadas por la violencia y el bloqueo económico prolongados, así como por la negativa de Israel a transferir los ingresos procedentes de los impuestos y los aranceles recaudados en nombre de la Autoridad Palestina y retenidos en contravención de acuerdos firmados. Pese a las adversas circunstancias actuales, la asistencia internacional seguía sentando las bases de la viabilidad y la sostenibilidad de la economía y la sociedad palestinas. El papel de los donantes internacionales seguiría

siendo igualmente crítico en el período posterior al establecimiento de un Estado palestino.

11. Los participantes reconocieron el importante papel de la sociedad civil tanto en la prestación de socorro de emergencia a la sufrida población del territorio palestino ocupado como en la obtención de apoyo para reivindicar los derechos legítimos del pueblo palestino y lograr una paz amplia, justa y duradera en el Oriente Medio.

12. Los participantes encomiaron al Sr. Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, por su apoyo constante a los derechos del pueblo palestino y por sus denodados esfuerzos en favor de la paz y la estabilidad en el Oriente Medio. También expresaron su reconocimiento por la labor realizada día tras día sobre el terreno por el Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz del Oriente Medio y su Oficina.

13. El Excmo. Sr. Ibra Deguène Ka, Presidente del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, y la delegación del Comité fueron recibidos por el Excmo. Sr. Josep Piqué, Ministro de Asuntos Exteriores de España, quien destacó la importancia de apoyar el proceso de paz en el Oriente Medio y los derechos del pueblo palestino. La delegación del Comité expresó su profundo agradecimiento a España por el activo y constructivo papel desempeñado con miras a lograr una paz amplia, justa y duradera en la región.

14. Los participantes expresaron su agradecimiento al Excmo. Sr. Josep Piqué, Ministro de Asuntos Exteriores de España, y al Gobierno de España por acoger la Reunión y por la asistencia y el apoyo brindados al Comité y a la Secretaría de las Naciones Unidas en su preparación.

Madrid, 18 de julio de 2001

•†

Anexo II

Lista de participantes

Oradores

Sr. Mahdi Abdul Hadi
Jefe de la Sociedad Académica Palestina para el Estudio de Asuntos Internacionales
Jerusalén

Excmo. Sr. Yasser Abed Rabbo
Ministro de Información, Cultura y Artes
Autoridad Palestina

Sr. Ignacio Álvarez-Ossorio
Profesor de estudios árabes e islámicos de la Universidad de Alicante
Alicante (España)

Sr. Valerian Chouvaev
Jefe de la División para Palestina e Israel del Departamento de Oriente Medio y
África Septentrional
Ministerio de Relaciones Exteriores
Moscú

Sra. Yael Dayan
Miembro del Knesset (Partido Laborista)
Tel Aviv

Sr. Jeff Halper
Coordinador del Comité israelí contra la demolición de casas
Jerusalén

Excmo. Sr. Hussein Hassouna
Observador Permanente de la Liga de los Estados Árabes ante las Naciones Unidas
Nueva York

Sr. Allam Jarrar
Vicepresidente del Consejo Palestino en favor de la Justicia y la Paz
Ribera Occidental

Sr. Yossi Katz
Miembro del Knesset (Partido Laborista)
Jerusalén

Sr. Manuel Marín
Miembro del Parlamento español
Madrid

Sr. Miguel Ángel Moratinos
Enviado Especial de la Unión Europea al proceso de paz del Oriente Medio
Nicosia

Sra. Luisa Morgantini
Miembro del Parlamento Europeo
Milán

Sr. Richard Murphy
Asociado principal del Consejo de Relaciones Exteriores
Nueva York

Sr. Francis Okelo
Coordinador Especial Adjunto de las Naciones Unidas para el proceso de paz del
Oriente Medio
Gaza

Sr. Felipe Sahagún
Profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense
Madrid

Sra. Rawya Shawa*
Miembro del Consejo Palestino
Gaza

**Delegación del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables
del pueblo palestino**

Excmo. Sr. Ibra Deguène Ka
Representante Permanente de Senegal ante las Naciones Unidas
Presidente del Comité y jefe de la delegación

Excmo. Sr. Bruno Rodríguez Parrilla
Representante Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas
Vicepresidente del Comité

Excmo. Sr. Ravan A.G. Farhâdi
Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas
Vicepresidente del Comité

Excmo. Sr. Walter Balzan
Representante Permanente de Malta ante las Naciones Unidas
Relator del Comité

Excmo. Sr. Sotirios Zackheos
Representante Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas

Excmo. Sr. M. Nasser Al-Kidwa
Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas

Representante del Secretario General de las Naciones Unidas

Sr. Terje Rød-Larsen
Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz del
Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General

Gobiernos

Albania, Alemania, Angola, Arabia Saudita, Argelia, Argentina, Australia,
Austria, Belice, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Brunei Darussalam,
Canadá, Croacia, Cuba, Chile, China, Chipre, Dinamarca, Ecuador, Egipto,

* La Sra. Rawya Shawa se vio en la imposibilidad de participar en la reunión debido a las restricciones de viaje impuestas por Israel; su ponencia se facilitó a los participantes.

Eslovaquia, España, Estados Unidos de América, Federación de Rusia, Filipinas, Finlandia, Grecia, Guatemala, Hungría, India, Indonesia, Irán (República Islámica del), Italia, Jamahiriya Árabe Libia, Japón, Jordania, Kazajstán, Kuwait, Luxemburgo, Malasia, Malta, Marruecos, México, Namibia, Nicaragua, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Pakistán, Polonia, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Dominicana, Rumania, Sudáfrica, Suecia, Turquía, Ucrania, Uruguay

Estados que no son miembros de las Naciones Unidas pero mantienen misiones permanentes de observación en la Sede

Suiza

Entidades que han recibido una invitación permanente para participar como observadores en los períodos de sesiones y la labor de la Asamblea General y que mantienen misiones permanentes de observación en la Sede

Palestina

Órganos, organismos y entidades de las Naciones Unidas

Centro de Información de las Naciones Unidas, Madrid

Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos

Comisión Económica y Social para Asia Occidental

Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz del Oriente Medio

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas

Organizaciones intergubernamentales

Liga de los Estados Árabes

Organización de la Conferencia Islámica

Unión Europea

Organizaciones de la sociedad civil

Asamblea de Cooperación por la Paz

Asociación Cristiana Femenina Mundial

Asociación pro Derechos Humanos de España (APDHE)

Campaña de Solidaridad con Palestina – Subdivisión de Brighton y Hove

Caritas Española

Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo

Comisión de las Iglesias para los Asuntos Internacionales del Consejo Mundial de Iglesias

Comité de organizaciones no gubernamentales sobre la Cuestión de Palestina

Comité Europeo de Coordinación de las Organizaciones no Gubernamentales sobre la Cuestión de Palestina

Comité Internacional de Coordinación de las organizaciones no gubernamentales que se ocupan de la cuestión de Palestina

Comité israelí contra la demolición de casas

Comunidad Bahá'í de España

Confederación Mundial del Trabajo (CMT)

Confederación Sindical de Comisiones Obreras

Consejo Palestino en favor de la justicia y la paz

Cooperación con el África Austral

Cruz Roja Española

Diario *Al-Ittihad*

Europeos Solidarios

Federación de Asociaciones de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos

Fundación Araguaney

Fundación Internacional Olof Palme

Fundación Madhok

Fundación Promoción Social de la Cultura

Helsinki España

Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África

Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo (ISCOD)

Justicia y Paz

Liga pro Derechos Humanos

Médecins du Monde-International

Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad

Mundo sin Guerras ni Violencia

Organización de Solidaridad de los Pueblos Afroasiáticos (OSPAA)

Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL)

Palestinian Democratic Union "FIDA"

Palestinian Federation of Women's Action

Paz y Cooperación

Plataforma de organizaciones no gubernamentales francesas en favor de Palestina

Sociedad de la Media Luna Roja de Palestina

Solidaridad con el Tercer Mundo (Sotermun)

Solidaridad Internacional
Solidarios para el Desarrollo
Unión panafricana de estudiantes
Unión Sindical Obrera (USO)
Universidad Complutense de Madrid
Universidad de Murcia
